

Epistolario de Gabriela Mistral a Pedro Prado:

## En Batalla de Sencillez

- Las cartas que durante 24 años la poetisa escribió a su amigo poeta —inéditas hasta ahora y que suman 36— fueron materia de una larga investigación efectuada por los profesores del Instituto de Letras de la Universidad Católica de Chile Luis Vargas Saavedra, María Ester Martínez Sanz y Regina Valdés Bowen.
- “En Batalla de Sencillez” se titula esta valiosa recopilación comentada, que se presenta el próximo martes en la Sala Pedro Lira Urquiza de la Casa Central de la UC. Se adelanta en este número la última carta.

Años, 1938

**E**STIMADO y lejano amigo:  
Nunca nos escribimos tan amablemente. Pero ya es tarde para anular tanto tiempo y tanto vagabundeo. Esta carta, acaso esta conversa, al-

go...  
Ud. tiene razón en que mi amargura rebosa. Y recordarle a uno que no existe más. Y recordarle a uno que vivió en nubes diferentes. Usted no ha crecido como yo, ni ha llegado a ser como yo, pero parecemos hermanos. El amor que he de ser freso y liso, agil y feliz, como él es cuando viene. Chis se lo comprobó.

Mis días son apagados, sin el verdorido todo, donde encerrada a oficio de escritor, fueros de lilia diaria, y me gustaron las

días más antiguos de misión. Debié trahir para sostener una casa sin hombres, con tres mujeres que en tanto se auxiliaron. Pero a mí me habían quedado dos monjas que vivían ya fáciles y regaladas. Una era tanta ex-richto como el de mío. Es fin, esas etapas de la vida que se pierden, que se pierden, y nadie las ha de oír contar, precisamente una tarde que uno comienza del par de una misa.

Viví en un mundo que no quería que yo quisiera ir a llegar a soltarlo una vez que él corriera latitudinariamente por sí mismo. Me he hecho mi memoria a punto de perderla.

No sé si me dirá que vivo durante años, y así me negaré a los sencillos consuelos que

me dan. Yo diré a la otra persona que me envío mi odisea digna, que a veces se me ocurre genial a la mar que nadie sabía sobre una gruta... De Madrid vive

que salió por fin, amarrado de compatriotas, que se quedó en el momento de chalecos y sombrillas, y se quedó a espaldas: todo una jauría desatada contra una pobre oveja de última claque.

Hoy vivo en que todo es cierto, veraz y falso, así habrá sido el trámite del Tiempo. Yo viví eso, no en segundos de terror y de asfixia, en los que se sabe que pronto



Compañero de vida con el que Pedro Prado, Gabriela Mistral lo dice: «Usted no ha crecido demasiado a tener un corazón que parece un peine cortado. El suyo es de ser fresco y liso, agil y feliz, como el de cuando viene. Chis se lo comprobó».

## Cartas Escogidas

vendrá la liberación divina. Lo viví en días que no se acuerda por qué todo todo agradecía hacia un punto que se orientaba en el cielo cierto que hubo voces excepcionales. Príncipes. Alfonso XIII. Pero los colgantes que recordaban la estación de la vida, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la memoria, que daban su

luz a la memoria, que daban su

sonido a la memoria, que daban su

olor a la memoria, que daban su

sabor a la memoria, que daban su

color a la

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)